

LA MODA SOSTENIBLE SIENTA MEJOR

QUÉ ES LA MODA SOSTENIBLE DE LO QUE TODO EL MUNDO HABLA Y POR QUÉ NO ES UNA TENDENCIA SINO UNA REALIDAD QUE VIENE PARA QUEDARSE COMO PARTE DE NUESTRO CONSUMO.

Desde el año 2000 ha habido un gran cambio en la manera en la que producimos y consumimos nuestras prendas de ropa. La moda es hoy en día la 2ª industria más contaminante del planeta y se calcula que el 20% de las aguas residuales provienen de los procesos de la industria textil, así como el 10% del CO2 que se emite a la atmósfera. Me gustaría daros la buena noticia de que al menos todos estos textiles están pensados desde un modelo de "Economía Circular", generando el mínimo residuo en su fabricación, con una vida útil duradera y facilitando su reutilización o reciclaje posterior... pero la realidad es bien diferente: el 85% de los textiles acaban en vertederos o incineración.

Esto se debe a la moda rápida o fast fashion, un modelo de producción en el que cada pocas semanas se lanza al mercado una nueva colección de bajo coste (para el productor y para el comprador). Normalmente se trata de prendas de poco valor: tejidos de baja calidad y trabajadores con baja calidad de vida. Además, algunas de las empresas que producen de esta manera descartan hasta el 50% de las prendas confeccionadas porque no alcanzan sus estándares de calidad, las cuales acaban incineradas o en un vertedero.

Por suerte existe una alternativa a este modelo de diseño, producción y consumo: la denominada moda sostenible o slow fashion. Este modelo busca crear colecciones con un coste real. Prendas de alta calidad elaboradas a partir de tejidos y procesos sostenibles y facilitando a los trabajadores de la industria un modo de vida digno. Además, mediante el cultivo de las materias primas no se prima tanto el precio sino el poder mantener el ecosistema sano durante más tiempo.

Por esta razón, me gusta pensar en la moda sostenible como un eje fundamental dentro de la Economía Circular, un modelo que busca un residuo mínimo y un impacto positivo máximo en el planeta (o impacto negativo mínimo, según como se mire). La moda sostenible busca que en cada uno de sus procesos productivos, desde la materia prima hasta la venta y recuperación del material utilizado, se tenga en cuenta el impacto medioambiental que se está teniendo. Como comentaba la Profesora Rebecca Earley, Co-Directora del Centre for Circular Design, la clave de juntar los avances científicos con los expertos de la industria se puede resumir en 4 puntos:

- El diseño Circular de modelos textiles.
- La obtención de Recursos Circulares.
- Los flujos de materiales.
- Los sistemas circulares.

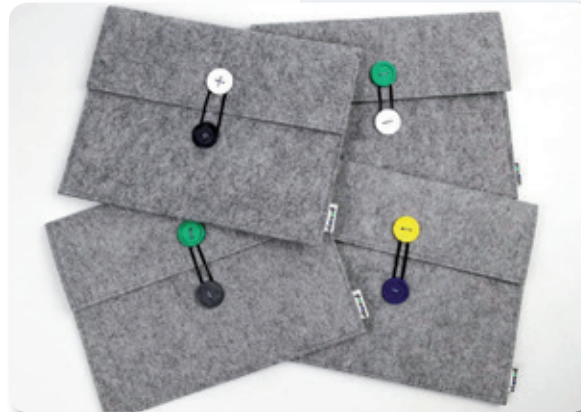
Los cuales incluyen la creación de nuevos modelos económicos, medioambientales y sociales que enriquezcan el entorno, tomando los mejores avances y las tradiciones, para fusionarlas y crear valor.

Claro que a nivel usuario esto está muy lejos de nuestra realidad. ¿Cómo podemos aportar nosotros en un modelo que depende tanto de la industria? La respuesta es clara: apoyando iniciativas que

SUSTAINABLE FASHION LOOKS BETTER

WHAT IS THE SUSTAINABLE FASHION OF WHICH EVERYONE IS SPEAKING AND WHY IS IT NOT SIMPLY A TREND BUT A REALITY HERE TO STAY AS PART OF THE WAY WE CONSUME?

Since the year 2000, there has been a great change in the way we produce and consume our garments. Fashion is currently the planet's 2nd most polluting industry and it is estimated that 20% of wastewater and 10% of CO2 emissions come from textile industry processes. I would like to be able to give you the good news that at least all those textiles are conceived within a circular economy model to generate the least waste in manufacture, to have a long life and to facilitate subsequent reuse or recycling... but the reality is quite different. 85% of textiles end up in landfills or incinerators.



This is the result of fast fashion, a production model in which every few weeks a new low-cost (for the producer and the consumer) collection is launched. Normally, these garments are of little value; made of low-quality fabrics by workers with a low quality of life. Moreover, some companies that produce in this way discard up

to 50% of the garments made because they fail to meet quality standards and these garments end up in incinerators or landfills.

Fortunately, there is an alternative to this model of design, production and consumption and it is called sustainable or slow fashion. This model seeks to create collections of real value. High quality garments created using sustainable fabrics and sustainable processes, whilst enabling workers to have a dignified way of life. Moreover, through the cultivation of raw materials, the emphasis is less on price than on the capacity to keep the ecosystem healthy for longer.

For this reason, I like to think of sustainable fashion as a central pillar of the circular economy, a model that seeks minimum waste and a positive impact on the planet (or a minimal negative impact, depending on how you look at it). In each of its production processes, from the raw material to the sale and recovery of the material used, slow fashion seeks to take account of the environmental impact. As Professor Rebecca Earley, Co-Director of the Centre for Circular Design, points out, the key to bringing scientific breakthroughs and industry experts together can be summarised in 4 points:

- Circular design of textile models
- Obtaining circular resources
- Material flows
- Circular systems

These points involve the creation of new economic, environmental and social models that enrich the environment, taking the best technological advances and marrying them to traditional techniques to create value.

Obviously, at user level, this is a long way from the real situation. How can we contribute in a model that depends so much on the industry? The answer is clear. By supporting incipient initiatives that are beginning to get underway or initiatives that

estén comenzando su viaje o estén ya inmersos en los modelos textiles sostenibles. Siempre hablamos de la importancia de Reutilizar, Reparar y Reciclar como ingredientes clave para la sostenibilidad, pero personalmente me suele gustar añadir otra "R" la de Recomendar. Es importante, además de conocer, compartir y visibilizar aquellas actividades que contribuyan a generar modelos más respetuosos con el entorno.

Con este objetivo se creó el movimiento "Fashion Revolution" tras el terrible accidente del derrumbamiento del edificio en Rana Plaza en Dhacca Bangladesh en el 2012 donde murieron 1138 personas que trabajaban en la industria del fast fashion, y del cual es impulsora a nivel nacional "Slow Fashion Next". Fashion Revolution es sin duda a nivel nacional e internacional un referente a la hora de mostrar las malas prácticas de la industria del fast fashion pero, sobre todo, de visibilizar las marcas de moda sostenible y lo que aportan al entorno mediante una semana en la cual se hacen actividades como intercambios de ropa, flashmoves, puertas abiertas a los talleres...

De la misma manera, "Slow Fashion Next", la impulsora nacional del movimiento, creó hace unos años un directorio de marcas sostenibles para mostrar propuestas para todos los gustos. Hoy por hoy la oferta es cada vez más amplia, con marcas como Ternua, que apuestan por prendas deportivas elaboradas a partir de residuos marinos y materiales reciclados, que exploran teñir sus prendas con residuos de la industria alimentaria hasta marcas como ekomodo, que diseñan sus accesorios de manera que cada uno de sus componentes sea reciclable y reconvertible en otro accesorio, y sin olvidarnos, por supuesto, de otras marcas como ¡Incluso podemos encontrar servicios de alquiler de prendas! Para saciar esa necesidad de estrenar ropa o para encontrar aquellas prendas y cortes que realmente nos quedan bien y nos gustan, existen propuestas como Ecodicta que por una suscripción mensual nos ofrece el servicio de ropa a intercambiar cada mes.

Creo que entre todos tenemos la oportunidad de crear un mundo mejor a partir de nuestro consumo, como dice Gema Gómez, Directora de Slow Fashion Next, una de las mayores impulsoras de la moda sostenibles a nivel nacional, cada vez que compramos estamos votando por el mundo en el que queremos vivir, el entorno que queremos hacer florecer.

Referencias | References

Greenpeace (2016) Timeout for Fast Fashion



Adriana Uribe Salgo
Co-Founder Ekomodo
Co-Founder Ekomodo



are already immersed in sustainable textile models. We constantly speak of the importance of Reuse, Repair and Recycling as key ingredients of sustainability, but I personally like to include another "R", for Recommendation. It is also important to know, share and make visible the activities that contribute to generating more eco-friendly models.

With this objective, the Fashion Revolution movement was created following the terrible collapse of the Rana Plaza building in Dhaka Bangladesh in 2012, where 1,138 people working in the fast fashion industry died. Fashion Revolution was the springboard for the creation of the "Slow Fashion Next" platform at national level. Fashion Revolution is a leader at both national and international level in exposing the malpractices of the fast fashion industry, and above all, in giving visibility to sustainable fashion brands and the contribution they make to the environment. This is the objective of Fashion Revolution Week, which features a number of activities such as clothes swaps, flashmoves, open day workshops, etc.

A few years ago, Slow Fashion Next, which promotes the Fashion

Revolution movement in Spain, created a directory of sustainable brands to showcase proposals that suit all tastes. The range of clothes on offer is becoming wider and wider, from brands such as Ternua, which creates sportswear based on marine waste and recycled materials, and is currently exploring the use of food industry waste to dye garments, to brands like ekomodo, which designs accessories in such a way that each component is recyclable and can be reconverted into another accessory. There are many other sustainable brands and we can even find garment hire services. To satiate the need to wear different clothes or find garments and cuts that we like and that really suit us, there are options such as Ecodicta, which offers a monthly clothes exchange service in return for a monthly subscription.

I believe that with all our efforts, we have the opportunity to create a better world through our consumption habits. As Gema Gómez, Director of Slow Fashion Next, one of Spain's greatest promoters of sustainable fashion, points out, every time we buy, we are voting for the world in which we wish to live and the environment we would like to flourish.